ANO 1 — No. 32 MONTEVIDEO, 1.o DE ABRIL DE 1922 PORTE PAGO

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA — LIBERTARIO

(Adherido a la A. A. I.)

PRECIO: 5 CENTS.

Aparace los Sábados

Redacción y Administración
CUAREIM. 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 Colonia

Suscripción mensual: 0.20 centésimos

ARGENTINA;
Número suelto: 10 centavos
Giros, a CANZIO COLTORTI

TERCIANDO EN UNA POLÉMICA

No pensábamos intervenir en la polémica que sostiene F. del Santo con los comunistas; pero son tantos y de tal magnitud los dizlates que éstos estampan en defensa de su tesis, que ya no podemos dejarlos, por nuestra parte, sin corrección. No es posible soportar en silencio que se nos atribuyan contradicciones y errores doctrinarios y de táctica que no nos pertenecen. Ni que para hacerlo, defendiendo una doctrina tan deleznable como lo es el comunismo marxista, se emplee un lenguaje tan vago, después de jactarse de concretos y precisos en todas sus cosas. No pensábamos intervenir, repetimos, pero en vista de lo que acabamos de exponer, nos vemos obligados a hacerlo.

Comencemos. Se dice en el editorial de "Justicia" correspondiente al día 25 de Marzo, que los comunistas "también" creen que la "violencia política, la que se aplica en defensa de la organización proletaria para atacar los baluartes de la burguesía, es infortunadamente inevitable". Y esto lo dicen como si los anarquistas coincidiéramos con esa afirmación. Pero, ¿es que hay alguien, anarquista o no, que sepa qué quieren decir con eso de violencia política defensora de la organización proletaria, que se aplica para atacar los baluartes de la clase burguesa?

Cuando se habla seriamente porque la naturaleza de los problemas que se dilucidan así lo requiere, como en el caso que nos ocupa, no pueden tomarse en cuenta las vaguedades de lenguaje y de concepto. Es fuerza que anotemos aquí una incoherencia.

A renglón seguido afirman que incurrimos en error al no repudiar, antes bien, propugnar la violencia, no obstante nuestra "intransigente prédica de la libertad".

He aquí cómo lo demuestran. "La contradicción es clara; quien sostiene que todos y cada uno tienen derecho a ser libres, totalmente libres, sin limitaciones ni dictaduras, ni coerciones ni tiranías, ni jefaturas ni autoridad, debe ser consecuente y no emplear nunca la violencia, ya que es un atentado contra la libertad de otro. ¿Se objetará que los que hacen daño no tienen derecho a ser libres? Y ¿quién califica el bien y el mal? Y ¿con qué derecho alguien determinará cuando un hombre debe ser determinará cuándo un hombre debe ser

Primero: los anarquistas hemos afirmado siempre y propagado las excelencias de la rebeldía y la autonomía personal. ¿Contradicción? No. El no someterse al capricho o voluntad extraña a la nuestra y defender la liberta propia del yugo de aquélla, implica la coerción de la misma?

Afirmar que la libertad individual no debe tener por límite una disposición jurídica o una conveniencia de corporación cualquiera, implica proclamar la libertad absoluta? Contestar afirmativamente estas dos preguntas sería absurdo, porque en tal caso se podría preguntar a los comunistas cómo nos prometen la realización de la segunda faz del comunismo (el comunismo anárquico) para después de cumplida su primera etapa (comunismo autoritario o de Estado), si de antemano lo consideran contradictorio. No; una cosa es la violencia considerada como principio y base de la existencia de un sistema de convivencia humana, y otra muy distinta es la violencia considerada como un medio de librarse de una coerción. Se nos dirá que en último análisis tienen ambas una fuente común y que, por ende, son una misma cosa; pero eso sería una escapada por la tangente. El alcohol, por ejemplo, toma diferentes aspectos, y mientras que ingiriéndolo en uno de ellos puede ser terapéutico, ingiriéndolo en otro, mata. ¡Y en último análisis, todo el alcohol tiene la misma fuente de origen! Pues bien; así como la química ha de explicarnos el por qué de los diferentes aspectos de una misma substancia en principio, nos explica la sociología los motivos por los cuales la violencia, que puede ser saludable empleada bajo un aspecto determinado, puede ser nociva utilizada en otro aspecto.

Pero, no alarmarse, señores; no vamos a hacer cátedra; nos limitaremos simplemente a objetar y enmendar allí donde los comunistas nos dieron motivo para ello.

Proseguimos. No necesitamos quién califique el bien y el mal cuando somos nosotros los pacientes del acto que procede de nuestro exterior. Cuando ese acto no nos complace y perjudica, nadie más que nosotros mismos está en condiciones de advertirlo y, por ende, de contrarrestarlo. Si lo hacemos, empleamos la violencia defensiva, insurreccional, la violencia saludable. Pero cuando en nosotros germina la idea de un acto cuya realización necesita la cooperación de otras voluntades que, no hallándolas dispuestas a secundarnos, nos ingeniamos y obtenemos la manera de someterlas, de obligarlas a dicha cooperación, empleamos una violencia ofensiva, atentatoria, coercitiva, malsana. Hay entre ambas atributos y características muy distintos. La primera es espontánea y provocada por agentes exteriores, por móviles extraños a la voluntad de quien la realiza; es esencialmente defensiva, es una condición de existencia. La segunda tiene sus determinantes inmediatas en la voluntad de quien la ejecuta; es rumiada, planeada de antemano, es esencialmente ofensiva; conspira contra la vida, es el crimen.

La diferencia en las consecuencias que se derivan de su respectiva aplicación, es también fundamental. Sobre la primera no puede asentar ninguna conveniencia humana que no sea anárquica, de autonomía personal. Sobre la segunda, en cambio, no puede subsistir ningún sistema de convivencia que no sea liberticida, de sujección de unos a otros. He ahí cómo no es paradógico que propugnemos la violencia y la combatamos al propio tiempo, ya que la que aceptamos es totalmente distinta de la que combatimos.

Los comunistas tienen la suficiente ilustración para eximirnos del trabajo que implican estas demostraciones casi elementales y pudieran no haber confundido los valores de la violencia como lo han hecho, reeditando hoy, después de 50 años de prédica anarquista que llevamos, los mismos infantiles argumentos que nos opusieron siempre los burgueses.

¡Han confundido el anarquismo con la doctrina cristiana de Tolstoi, que predica la irresistencia al mal. Esas conclusiones les han llevado a felicitaciones porque un anarquista les ha dicho que sí aceptamos la violencia, por el "progreso" que hemos hecho al aceptarla. Los comunistas deben rectificarse; desde siempre la hemos aceptado. No hay, pues, progreso. En cambio, debemos consignarlo, precisamente sobre el mismo punto, a favor de los socialistas, que al verificarlo aceptando la revolución, adoptaron el nombre de comunistas. Esto no implica desconocer que Marx la aceptó siempre, aunque aceptó también la violencia estatal, ni que los antiguos socialistas aceptaron desde siempre también esta última violencia. De manera que la coincidencia en aceptar la violencia insurreccional, no de Estado, se debe a la evolución de los comunistas.

Por lo demás, si ellos no hubieran confundido estas dos violencias se hubieran explicado el "horror" que le tenemos los anarquistas a la dictadura.

Hemos pasado por alto todas las repeticiones que contiene ese trabajo, y vamos a concluir poniendo de manifiesto el último error de interpretación, precisamente allí donde nos lo atribuyen. Léase:

"La única diferencia entre "puritas" (1) y comunistas es que éstos, tan libertarios como aquéllos, comprenden y reconocen que no puede haber libertad sin la supresión del régimen burgués, lo que sólo puede conseguirse por intermedio de la dictadura proletaria; mientras que los anarquistas, por el contrario, consideran que no es necesaria la dictadura para destruir el capitalismo, aunque, como le ha pasado a Del Santo, apremiado por nuestros argumentos, acaban por programar, para el día de la revolución, la pena de muerte para los enemigos y los "comités de defensa" con que disfrazan la necesidad de la dictadura."

La presión del régimen burgués sólo puede obtenerse por medio de la "revolución violenta" que "romperá" la máquina estatal, y la dictadura del proletariado, que no es otra cosa que una máquina en manos de esta clase y que se crea después del desbaratamiento de la primera en manos de la burguesía, no tiene otro objeto que evitar el resurgimiento de la vencida clase capitalista, nunca el de derrocar a ésta.

Esa tarea el propio Marx se la adjudica a la revolución. Creemos que los comunistas se rectificarán también aquí. En cuanto a aquello de disfrazar la necesidad de la dictadura sería estúpido de nuestra parte. Aún cuando reconociéramos, no la necesidad de ella sino la imposibilidad de evitarla en algunos pueblos, lo cual no es lo mismo aunque crean lo contrario los comunistas, sería torpeza insigne sustituirle el nombre para propagarla, implantarla o defenderla. Los males inevitables, cuando lo son, se soportan lo mejor que se pueda pero no se renuncia nunca a combatirlos. Los anarquistas quieren derrocar el régimen capitalista por medio de la revolución, no en virtud del sistema capitalista que es un derivado, sino en virtud del principio de autoridad sobre el cual descansa. Eso quiere decir que los anarquistas querrán derrocar, mientras sean tales, todos los régimenes que aún despojados de ese derivado, descansen sobre el mismo principio. Y si están convencidos de que esto deben obtenerlo mediante la violencia insurreccional (la revolución) en un caso, lo están de que lo obtendrán por el mismo medio en los demás; es decir, que son revolucionarios contra todos los Estados, sea cualquiera su mecanismo y su nombre y ahí reside la verdadera diferencia entre nosotros y los comunistas marxistas. En que mientras ellos cesan de ser revolucionarios en cuanto derrocan tal o cual gobierno y se constituyen ellos mismos en gobierno, nosotros seguimos siendo revolucionarios mientras quede un gobierno en pie.

(1) En el argot comunista "purita" significa anarquista.

No importa, ven cuando anochezca y de día, ven también.

—A los camaradas de Piriápolis: Hemos recibido del compañero Felipe Prieto la cantidad de $ 6, como pago de paquete del periódico. Por medio del mismo compañero les hemos enviado un paquete de periódicos de nuestras ideas.

Balance de los números 29, 30, 31 y 32

ENTRADAS

Cobranza. — 10 recibos de adherentes, a $ 0.50 c|u.	$ 5.—
83 recibos de suscriptores, a pesos 0.20 cada uno	„ 16.60
Venta. — Iglesia, $ 4.50; Rebagliatti, $ 1.50; Iribarren, pesos 11.00; Visconti, $ 2.00; Camerlo, $ 0.65; quioscos y sueltos, $ 2.44	„ 22.09
Paqueteros. — Hipólito Charquero (Minas)	„ 6.30
Donaciones. — Agrupación A. S. y R. S., $ 7.50; lista a cargo de los compañeros del Cerro, $ 12.71; Agrupación A. Argonauta, de Buenos Aires, $ 5.00; Agrupación Progreso, $ 15.00; beneficio del pic-nic organizado por los compañeros del Paso del Molino, $ 20.24; lista a cargo del compañero Cecilio Quirós, $ 15.00; beneficio de la rifa del revólver, $ 20.50; Brito, resto de una rifa (Minas), $ 0.60; beneficio del pic-nic del Cerro, pesos 12.50; Centro de E. Sociales Seamos todos Iguales, $ 15.00; C. de E. S. El Refugio, $ 0.80; C. C., $ 0.10; Escaso, $ 3.00; Sindicato U. Metalúrgico, cuotas del mes de Enero, $ 49.55; José M. Rodríguez, $ 1.00	„ 178.50
Total	$ 228.49

SALIDAS

Déficit del N.o 28	$ 278.71
Impresión de los N.os 29, 30, 31, 32	„ 170.—
Porte pagado por los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero	„ 11.63
Por mil tarjetas cobranza	„ 2.50
Por un ovillo de hilo	„ 1.26
Por estampillas de Correo	„ 0.81
Por cien sobres ordinarios	„ 0.40
Total	$ 465.31

RESUMEN

Entradas	$ 228.49
Salidas	„ 465.31
Déficit	$ 236.82

Notas Administrativas

Con este último balance los camaradas pueden dar cuenta de que el déficit está bajando considerablemente, pues en el número 25 era de $ 347.36. En este número, con todo pago, ha llegado a $ 236.32, y con un poco de buena voluntad es fácil matarlo por completo.

Apresuren, compañeros, y volveremos a dar a nuestro paladín el formato anterior.

Justo Jori Fuente: Hemos recibido un paquete de periódicos con una nota adentro. Muy bien. Tomamos nota.

—Advertimos a los camaradas del interior y del exterior que cuando tengan que mandar plata la envíen directamente a nuestro administrador.

La Administración.

LA LEYENDA DE MAKNO

Restablezcamos en lo posible la verdad

II

Sí, señores bolcheviques de Rusia y de Europa. Cuando llegue ese día en que la verdadera historia se escriba, no la historia oficial u oficiosa, escrita por los lacayos de la tiranía y pagada con las sobras de la mesa del tirano, sino esa otra historia, donde el pueblo tome parte como actor principalísimo y los hechos y acontecimientos no sean arbitrariamente disfrazados, y la ''magestuosa'' figura de quien maneja las dádivas no ocupe el primer plano como salvador, sino el más secundario como usurpador, entonces a Makhno se le hará justicia, y ciertas ''leyendas'' hoy muy extendidas en el mundo, caerán, y al caer arrastrarán reputaciones falsa y teatralmente conquistadas.

Pero en espera de que ese día llegue, y por si antes morimos, vamos a dejar consignadas en estas modestas líneas lo que sabemos de Makhno.

Hemos dicho más arriba que Makhno es, quizá, la figura más grande de la Rusia revolucionaria contemporánea, y decimos quizá porque no nos gusta elevar los adjetivos al grado superlativo a que nos tienen acostumbrados los de la acera de enfrente; pero si nada más pretendiéramos imitarlos, tendríamos que decir que Makhno es la figura más grande de la revolución, entiéndase bien, de la revolución.

Makhno es la gran epopeya rusa; es y representa algo más que lo que puede ser y representar un caudillo cualquiera o un jefe de grupo o partido. Makhno es el alma del pueblo, y por él habla y acciona; simboliza el amor del mujick ruso a su tierra, aquella tierra tan amada y tan querida, por la que generaciones de predecesores han luchado y perecido, y simboliza, además, la libertad.

Makhno es el pájaro que se transforma en águila y remonta su vuelo a la más alta cima de la acción y del pensamiento, que no quiere ni tolera trabas, que sacude violentamente las ligaduras que lo atan y sacude fuertemente sus brazos para darse cuenta que están del todo libres y nada los sujeta y retiene.

Cuando se censura y critica a Makhno se emponzoña la verdad y se acaricia la infamia. Es tan grande su figura, que sola se destaca en el inmenso fondo de las llanuras ukranianas, desafiando con su altivez a todos los tiranicidas del pueblo.

¿Quién ha dicho que Makhno es un bandido? ¿Quién le ha injuriado? ¿Quién le insulta? Los cobardes, los pobres de espíritu, los que han penetrado por la ventana y, una vez dentro, han aherrojado al amo de la casa, y ocupando su sitio dan órdenes como el amo. Después del amo, calumnian a Makhno los serviles, los lacayos, los que no tienen pasiones propias y reflejan las de sus amos; para eso les pagan y por eso les sirven.

Makhno es un bandido para quienes han usurpado lo que al pueblo pertenecía, y lo desacreditan, o pretenden por lo menos desacreditarlo, para que el pueblo no le escuche, y venga guiado por él a exigir una reparación que al pueblo le es debida.

Por eso se quiere ahogar su silencio: se pretende con la sangre de Makhno comprar un poder que primero se ha usurpado, justificando después una legítima pertenencia. Pero no olvidéis que el silencio comprado con la sangre se torna amenazador, y el bosque que avanza sobre Mackbet por la sangre derramada simboliza el precio de todos esos crímenes.

Hay hombres que parecen grandes porque nos agachamos para mirarlos, y si sobrepasan de la estatura normal es porque los demás nos hemos escogido más de lo necesario, y porque algunas veces los que quieren ser grandes tienen suficiente habilidad o desenfado para suprimir a quien pueda hacerles sombra. Y esto se pretende hacer con Makhno. Pero es ya demasiado tarde.

La figura del ''bandido'', como despectivamente le llaman los revolucionarios de sable y cartón, está tallada en la piedra del sacrificio, esculpida en los mármoles de la leyenda, plasmada en hechos que recordarán con fervor religioso y con admiración ilimitada las generaciones que nos sucedan en este valle de amarguras.

Preguntadle a los campesinos ukranianos quién es Makhno, interrogadles sobre sus hechos y os responderán con unción religiosa, con fervor místico, que Makhno es el hombre más grande de la tierra; os dirán con orgullo casi feroz que sus hechos merecen la fama de la gloria y la canción del bardo.

Insultadle en su presencia y saltará sobre vosotros con la fiereza del tigre, y os estrangulará si puede y le dais tiempo.

Makhno repesenta la libertad; más que representar la libertad, Makhno es la libertad misma. ¿Puede hacerse algo tan grande como lo que él ha hecho? Dudamos que nadie sea capaz de superarle.

Y a ese hombre que se ha elevado por su único esfuerzo a la categoría de héroe, y que ha sabido además enseñar el camino de la libertad a un pueblo; que no se ha escondido nunca; que ha puesto el primero su pecho a las balas de los tiranicidas del pueblo; que ha predicado con el ejemplo, uniendo la acción a la palabra; a ese hombre se trata de bandido y se arrojan sobre él paletadas de fango para ensuciarlo y calumnias que lo degraden, mostrándolo a las gentes como un mónstruo de maldad y de ignominia.

¡Cuánta vergüenza! ¡Cuánta ignominia! ¡Cuán pequeños son algunos hombres, a pesar de la altura en que los acontecimientos los hayan colocado, y cómo se arrastran otros para lograr la caricia viscosa del amo, que por donde pasa la mano ensucia y donde pone la mirada mancha.

Makhno, mal que os pese, es una de las figuras más grandes de la epopeya rusa, acaso la más grande de todas.

El bandido que habéis pretendido hacer de él se alzará un día con los honores del héroe. Y si aun queda sitio para algún mortal en el Olimpo, no lo dudéis, Makhno se sentará al lado de Zeus.

Angel Pestaña.

(Continuará).

Llamada a los Anarquistas

La nueva política económica de los bolcheviques ha venido a intensificar su loca ansia de persecución de los otros partidos y movimientos. Y hoy son los anarquistas en particular las víctimas de su terror. La muerte de Lew Tehorny, Fanny Barón y otros ocho anarquistas, en septiembre de 1921, acusados de bandolerismo, fué seguida de numerosos arrestos y persecuciones de nuestros compañeros en toda Rusia. Compañeros del Grupo Golos Truda, fueron arrestados en Petrogrado, Moscow, Ukrania, Ural y el Volga, y de los muchos otros que fueron detenidos en el Sur, nada se ha podido saber. Es cierto que los compañeros del Golos Truda arrestados en Petrogrado y Moscow han sido puestos en libertad al fin, pero la inmensa mayoría de nuestros compañeros pertenecientes a otros grupos están todavía en la cárcel sufriendo hambre y frío, juntamente con todos los otros abusos y miserias inherentes a la vida carcelaria.

Aquellos de nuestros compañeros que se han rehusado a servir de provocadores, enfrentan la muerte o la agonía del frío y el hambre en las prisiones. Por increíble que pueda parecer a los que aún confunden el bolcheviquismo con el Idealismo Revolucionario, es un hecho concluyente que el régimen imperante en Rusia obliga a sus prisioneros políticos a servir de espías y provocadores. Desmoralizado el Partido Bolchevique, aspira a desmoralizar los partidos oponentes. Bajo la amenaza de muerte, amenaza llevada a efecto muchas veces, muchos presos políticos debilitados por los sufrimientos de la prisión, han consentido en formar parte de la Tcheka (Comité Extraordinario) y ayudarla en su trabajo de exterminio, aunque afortunadamente aún quedan espíritus valerosos a quienes ni aun el terrorismo bolchevique han podido subyugar. Y ejemplo de ello es un compañero de Petrogrado a quien se le ofreció la libertad a cambio de que traicionara sus compañeros y contestó abofeteando al oficial que le hizo la proposición, continuando en la cárcel todavía.

Es más que evidente para todos que la Tcheka de Moscow ha determinado hacer de los anarquistas miembros de esa misma Tcheka o exterminarlos. Simultáneamente a la ejecución de nuestros compañeros en Septiembre, muchos otros fueron encarcelados, algunos de ellos sin tomar parte en el movimiento activo; y últimamente hasta los Anarquistas Universalistas, considerados como menos antagonistas al Bolcheviquismo, han caído bajo la garra de la Tcheka. Cuando a últimos de octubre se supo en Moscow que se iba a celebrar un Congreso Anarquista, la Sección de los Anarquistas Universalistas hizo una solicitud formal al Comisario de Relaciones Exteriores y al Comité del Partido Comunista (el más alto, y en facto, el único gobierno de Rusia) para que se le permitiera asistir a dicho Congreso. Pidieron, además, pasaportes para los delegados, entre los cuales figuraban algunos de los mejores y más activos compañeros como Askaroff, Shapiro (1) y Stizenko, todos ellos secretários de las varias Secciones de Moscow. Pasados unos días, algunos compañeros fueron arrestados, entre los cuales estaban los antes nombrados, no poniendo nosotros mucha atención a ello, pues creímos que sería uno de tantos juegos de los bolcheviques para impedir que atendieran al Congreso. Pero imaginaos cuál sería nuestra indignación cuando nos enteramos que se acusaba a esos compañeros de bandolerismo, falsificación de pasaportes y se les hacía responsables de la evasión de algunos presos políticos de Ryazan! Lo que esas acusaciones de la Tcheka quieren decir ya todos lo sabemos: rastrel—, fusilamiento sin juicio, muerte en la obscuridad de la noche.

¡Compañeros, Amigos! Askaroff, Shapiro (1), Stizenko y los otros compañeros acusados están en inminente peligro de ser fusilados bajo viles acusaciones falsas. El propósito de los bolcheviques es claro y definido. Esos compañeros son de los que se han negado a pertenecer a la Tcheka. Muchos otros ya han sido asesinados y se están pudriendo en las prisiones por el mismo delito. Con la muerte de Askaroff y los otros camaradas, el partido bolchevique busca dos fines: Primero, justificar la muerte del compañero Lew Tchorny, uno de los anarquistas más queridos y populares en Rusia, uno a quien respetaban hasta los partidos de diferentes ideas, uno a quien los bolcheviques ni siquiera tuvieron el valor de matar bajo su verdadero nombre, sino que lo mataron como Turtshaninof, nombre desconocido hasta para sus amigos más íntimos. (Véase ''Izvestia'', Sep. 30, 1921). Segundo, la muerte de Askaroff y compañeros librará a los bolcheviques de la actuación de los más inteligentes y respetados elementos de Anarquismo y destruirá la organización de los Anarquistas Universalistas al acusarla de formar parte del Grupo de Conspiradores de Lew Echorny, grupo que jamás ha existido.

¡Compañeros! ¿Hasta cuándo vamos a continuar sometidos a ese Régimen del Terror que está asesinando sistemáticamente a nuestros mejores camaradas? Es necesario ponerle un fin a este Terrorismo Bolchevique. Infortunadamente los anarquistas de Rusia no tienen suficiente poder para hacerlo. Es necesario el esfuerzo combinado de los anarquistas del mundo entero, ayudados por el proletariado revolucionario de Europa y América para detener esta bacanal de sangre.

¡Compañeros, amigos! Nosotros os hacemos una llamada para que toméis medidas inmediatas a fin de salvar la vida de los compañeros rusos que aun no han caído víctimas del Terror del Partido Comunista. La Tcheka afirma tener documentos que prueban la complicidad de Askaroff y los otros compañeros en Bandolerismo. Esos documentos, dicen, fueron entregados por Lew Tchorny; pero tales documentos, si es que existen, nosotros os aseguramos solemnemente que son obra odiosa de la misma Tcheka.

Los compañeros detenidos están a punto de declarar Huelga de hambre hasta morir, como protesta contra los manejos de los Bolcheviques que están tratando de ennegrecer la memoria de nuestro querido compañero Lew Tchorny con falsas acusaciones. Y en medio de su desventura, ateridos por el frío os piden vuestra ayuda moral. Ayuda moral para rehabilitar la memoria de Lew Tchorny a quien los bolcheviques asesinaron primero y ahora tratan de ultrajar, y ayuda moral para salvarlos a ellos mismos. Y su vida pasada, su actuación a nuestra causa les da derecho a ello. No se la retardéis, compañeros, haced oir pronto vuestro grito, que de lo contrario será demasiado tarde.

Alexander Berkman, Emma Goldmann,

(1) No nuestro amigo A. Shapiro, secretario del Golos Truda de Londres.

N. de la R. — Esta carta ha sido remitida a los compañeros del periódico judío Frei Arbaiter Stime, de Yew York, quienes nos han entregado el original escrito en inglés. Nosotros hemos hecho una traducción fiel del contenido y lo entregamos a los compañeros de habla castellana para que juzguen y actúen. Emma Goldmann y Alexander Berkmann, bien conocidos son en el movimiento revolucionario por sus escritos y por sus obras.

De la rifa

Por la vida de "Trabajo"

Después de dar a conocer en nuestro número anterior la iniciativa para la construcción del juego de muebles dormitorio, por considerar que es lo más útil...

Cumpliendo con lo dicho de seguir dando informes al respecto, podemos hoy agregar que serán de madera de cedro por haber llegado a la conclusión de ofrecer más garantía en la construcción.

Ahora, de lo que está de nuestra parte, no escapará a nadie que como libertarios pondremos toda nuestra capacidad. En el próximo número, informaremos la forma de la rifa, el precio del boleto y la fecha, como también iremos dando en los sucesivos, la marcha en la ejecución de los trabajos.

Se hace recordar a todos los compañeros que aún continúan boycotteadas las siguientes casas: Hotel Barcelona y Restaurant Avenida.

¡Firmeza, camaradas, que el triunfo está próximo!

Por la libertad de los presos

La F. O. R. U. hoy, como siempre, tiene un alto deber que cumplir.

Ella resume en si las aspiraciones de libertad de la clase oprimida. Ella agrupa en torno de su rojo estandarte de rebelión a las huestes irredentas del trabajo en lucha contra sus naturales enemigos los que las explotan y tiranizan.

¿Quién entonces, no ya con mayor derecho si que también para cumplir ampliamente con su deber, sino ella ha de tomar a su cargo la defensa de aquellos de los suyos, caídos en la lucha común en que todos estamos empeñados?

Los presos por cuestiones sociales, nuestros hermanos de clase que gimen en las mazmorras carcelarias por la sola voluntad de nuestros opresores, que son también los suyos, los obreros caídos entre las duras mallas de la ley, hecha para servir los intereses y la soberbia de los capitalistas reclaman con urgencia nuestra ayuda.

Denuncio, Pedreira, Bonaparte, Drayone, Tipa, Serón y todos los otros que se hallan bajo la amenaza del código burgués, por no ser sumisos esclavos de los capitalistas son carne de nuestra carne, y su dolor debe repercutir en nuestros corazones, hasta hacer que estos se subleven indignados contra la infamia, en que tratan de hundirlos, policías degenerados, jueces venales y periodistas prostituídos, que venden al pueblo, por los treinta dineros con que los capitalistas premian su traición.

Todos ellos son inocentes. Los delitos que se les imputa existen tan sólo en la imaginación criminal de sus acusadores.

Las fuerzas proletarias tienen ahora como siempre una alta misión que cumplir.

Arrebatar de las garras mismas de nuestros enemigos a las víctimas inocentes, que pretenden inmolar a su crueldad.

¡Por la libertad de los obreros presos, ha de ser el santo y seña de todo trabajador honrado.

Los sindicalistas que integran la F. O. R. U. deben arreciar su campaña en contra de la odiosa máquinación policíaco-judicial de que van a ser víctimas nuestros camaradas, sino tomamos una resolución enérgica para evitarlo.

Reconozcan la inocencia de nuestros compañeros los falsos administradores de la justicia o el pueblo deberá hacerlos responsables del crimen que a sabiendas van a cometer.

--LETRAS--

ANTON TCHEKHOV

¿A QUIÉN CONFIARÉ MI PENA?

(CUENTO)

Anochece. Grandes copos de nieve giran perezosamente alrededor de las boquillas del gas; se detienen formando una capa esponjosa y suave, en los tejados, en los lomos de los caballos, en las espaldas y en los sombreros. El cochero Yona Potapov está blanco como un fantasma; replegado sobre sí mismo, tanto como puede hacerlo un cuerpo humano, está sentado en su sitio, inmóvil; gran cantidad de nieve resbala por su cuerpo, sin que se preocupe de sacudirla. Su caballo está inmóvil y blanco como él. Por la angulosidad de sus formas, por la rigidez de sus patas, por su inmovilidad, se asemeja a un caballo de azúcar de un kopetk. Yona está ensimismado en sus pensamientos. En efecto; haberle arrancado de su tierra, de sus familiares paisajes grises, y haberle lanzado en este abismo monstruoso, de estrépito incesante, de personas que corren. ¿Cómo no pensar en todo esto?

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo no se mueven. Salieron de la cuadra poco después del medio día, y ni un servicio aún... y ya declina la tarde.

Los innumerables focos de los faroles reemplazan a la luz natural. La agitación bulliciosa de las calles va debilitándose. De pronto oye Yona:

—¡Cochero, barrío de Viborg!

Yona se sobresalta y a través de sus pestañas llenas de nieve ve un oficial con capota y calado el capuchón.

—¡Barrio de Viborg! —repite el oficial—. ¿Estás durmiendo? ¡Barrio de Viborg!

Yona, obedeciendo, coge las riendas, y al moverse caen de sus hombros, de su espalda y del lomo del caballo montones de nieve. El oficial se sienta en el trineo. Yona excita al caballo con el chasquido de la lengua, se levanta, tiende una piel sobre sus piernas, y más por costumbre que por necesidad hace sonar la fusta. El caballo, a su vez, alarga el cuello, encoge sus delgadas patas y se pone en movimiento con paso indeciso.

—¡Bárbaro! ¿Por dónde te metes? —oye gritar Yona a los primeros pasos—. Por la derecha, hombre, por la derecha.

El oficial se incomoda.

—¿Es que no sabes guiar?

Un cochero blasfema; un transeunte a quien el hocico del caballo ha rozado en la espalda al atravesar la calle, mira furiosamente a Yona y se sacude la mancha. Yona, como sobre arenas, se revuelve en su asiento, mueve los codos a uno y a otro lado, giran sus ojos como los de un borracho y tiene aspecto de no saber dónde está ni por qué.

—¡Qué holgazanes éstos! —murmura el oficial.

—Parece que lo hace a propósito.

Yona se vuelve hacia su cliente y mueve los labios... Sin duda quería decir algo, pero de su garganta no sale más que un ronquido.

—¿Qué? —pregunta el oficial.

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Yona, hace un esfuerzo y dice al fin, con voz enronquecida:

—Mi hijo ha muerto esta semana...

—¿Cómo?... Y ¿de qué ha muerto?

Yona vuelve la cabeza y dice:

—¡Quién lo sabe! Yo creo que de fiebre... Ha estado tres días en el hospital y ha muerto. ¡Cúmplase la voluntad de Dios!

—¡Aparta, imbécil! —grita una voz en la calle—. ¿Estás ciego? ¡Abre los ojos!

—¡Vamos, vamos! —dice el oficial— o no llegamos nunca... ¡Anda de prisa!

El cochero se levanta de nuevo y con un pesado movimiento agita el látigo. Varias veces se vuelve hacia el oficial, pero éste ha cerrado los ojos y no parece querer escucharle. Una vez que el oficial se ha bajado en el barrio de Viborg, Yona se detiene cerca de un farol, se acomoda en su asiento y no se vuelve a mover. La nieve blanquea su caballo.

Pasa una hora... otra. Tres muchachos, haciendo sonar sus chanclos en la acera, se detienen discutiendo. Uno es pequeño y jorobado; los otros son delgados y altos.

—¡Cochero, al punto de policía! —grita con voz temblorosa el jorobado—. Los tres, veinte kopers.

Yona coge las riendas y chasquea la lengua.

Veinte kopers es un precio risible, pero piensa en ello: un rublo, cinco kopers le bastarían con tal de tener clientes. Los jóvenes, entre insultos y empujones se aproximan al trineo. Discuten quién se ha de sentar y quién ha de quedarse de pie. Después de largo debate "razonado" con insultos y ademanes, deciden que el jorobado, por ser el más pequeño, quede en pie.

—¡Vamos, anda! —dice el jorobado instalándose y golpeando nuevamente en el cuello a Yona.

—Mueve tu látigo. ¡Vaya un sombrero que gastas, abuelo!

Yona ríe:

—¡Je, je!... ¿Qué tiene?

—¿Qué tiene, qué tiene? Anda, anda. ¿Es que vamos a ir así todo el camino?

—La cabeza me arde —dice uno de los mayores. Ayer tarde, en casa de los Dankwassov, Vaska y yo nos bebimos cuatro botellas de coñac.

—¡No comprendo cómo se puede mentir de esa manera! —exclama indignado el otro mayor—. Miente como un bellaco.

—¡Que Dios me castigue si no es verdad!

—¡Tan cierto como el volar de un burro!

Yona sonríe:

—¡Je, je! Son muchachos alegres...

—¡A ti qué te importa! —grita el jorobado—. ¿Quieres andar, carcamal? Vaya una manera de guiar... ¡Dale fuerte con el látigo! ¡Anda, hombre, anda! ¡Duro con el látigo.

Yona nota en su espalda cómo fluye la voz temblorosa del cuerpo del jorobado, que no cesa de moverse; oye las injurias que le dirigen, ve las personas, y el sentimiento de soledad va dulcificándose insensiblemente en él.

El jorobado vocinglera tanto, que no cesa de hablar hasta que un acceso de tos se lo impide. Los dos mayores empiezan a hablar de un tal Nadejda Petrovara. Yona se vuelve a cada momento para mirarlos.

Aprovechando un momento de calma, se vuelve otra vez y murmura:

—¡Esta semana he perdido un hijo!

—Todos tenemos que morir... —suspira el jorobado, secándose los labios, después de un golpe de tos.

—Vamos... ¿Quieres andar?

—Señores, decididamente yo no puedo continuar de este modo...

—¡No vamos a llegar nunca!

—¡Anímale un poco con un cogotazo!

—¿Oyes, carcamal? Si se os fuera a guardar consideraciones, tendríamos que ir siempre a pie. ¿Qué? ¿te burlas?

Yona, aunque no los siente, oye el ruido de los golpes que le dan.

—¡Je, je! Tenéis buen humor... Dios os conserve la salud...

—Cochero, ¿estás casado? —pregunta uno de los mayores.

—¿Yo? ¡Je, je, je! ¡Qué bromistas!... En este momento mi mujer está en la tierra... enterrada, quiero decir... ¡Ya veis! Mi hijo se ha muerto, y yo... ¡yo vivo! ¡Mal negocio! La muerte se ha equivocado de puerta... En lugar de ir a mi casa fué a la de mi hijo.

Yona se vuelve para referir detenidamente la muerte de su hijo, pero el jorobado, lanzando un suspiro de satisfacción, anuncia que han llegado ya, ¡a Dios gracias!... Yona recibe sus veinte kopers y contempla a los jóvenes largo tiempo, hasta verlos desaparecer en el fondo oscuro de un portal.

¡Solo otra vez! Y de nuevo empieza el silencio... La pena, calmada por un instante, renace y llena su pecho con mayor fuerza...

Los ojos de Yona recorren ansiosos los grupos de gente que se apretuja en las aceras: ¿no encontraría entre aquellos centenares de personas una sola que le escuchase?... Pero todos pasan sin fijarse ni en él ni en su pena... ¡Pena enorme, sin límites! Si el pecho de Yona estallara y su angustia se extendiese, él cree que anegaría el mundo entero. Y, sin embargo, nadie la ve... Ella ha sabido alojarse en una cubierta tan pequeña, que la oculta aún en pleno día, con mucha luz.

Yona ve un vendedor con una cesta de mimbre y se decide a hablarle.

—Amigo —le dice—: ¿me hace usted el favor de decirme qué hora tiene?

—Las nueve dadas —le contesta.

Yona avanza algunos pasos, medita y se abandona a su pena. Comprende que dirigirse a los demás es cosa perdida... No han pasado cinco minutos cuando se iergue, levanta la cabeza como si sintiera un dolor agudo, y tira de las riendas.

—¡No puedo más!... ¡A revelar! —se dice— ¡a revelar!

El caballo, como si comprendiese, comienza a trotar. Al cabo de hora y media escasa se encuentra Yona en la cochera, sentado ante una gran cazuela de lomo. Hombres roncan al rededor, apoyados en la mesa, junto a la cazuela, por tierra y en los bancos... Yona mira a las personas que duermen y se rasca la cabeza, apenándose por haber llegado tarde.

—No he ganado mi jornal —piensa—; por eso me aburro. Cuando un hombre ha cumplido con su deber, después de haber comido él y su caballo se encuentra tranquilo.

Un cochero joven se levanta de un rincón y gruñendo, medio dormido, va a beber un vaso de agua.

—¿Tienes sed?

—Sí.

—Pues, entonces... ¡a tu salud! ¿Sabes que mi hijo ha muerto esta semana en el hospital? Es toda una historia...

Yona quiere observar el efecto producido por sus palabras, pero no ve nada... El cochero joven ha ocultado la cabeza entre los brazos y duerme. Yona suspira y se rasca la cabeza. Hace una semana que murió su hijo y aún no ha podido decirlo a nadie con tranquilidad... Era necesario referirlo por orden, pausadamente; referir cómo había caído enfermo, lo que había sufrido, lo que había dicho antes de morir y cómo había muerto... Era preciso describir el entierro y la caminata al hospital para recoger su ropa; había que decir que en el pueblo dejaba una hija. Así había que hablar de todo aquello. ¡Tantas cosas hubiera contado Yona en aquel momento! El que le escuchara suspiraría, gemiría y sabría compadecerle. Referir todo esto a las mujeres sería aún peor: son torpes, pero con dos palabras se las hace llorar...

—Necesito ir a ver a mi caballo —se dijo Yona—. Ya tendré tiempo de dormir. ¡Bah! no hay miedo; dormiré bastante.

Se arropa y se dirige a la cuadra.

Piensa en la arena, en el centeno y en el tiempo que hace.

No puede pensar en su hijo cuando está solo... Podría hablar a alguien, pero recordarlo estando solo y representárselo en vida, es extraordinariamente doloroso.

—¿Comes? —pregunta al caballo, fijándose en sus brillantes ojos—. ¡Vamos!... ¡Come, come! Bien nos hemos ganado la ración. Vamos, con heno, ¿eh?... Yo ya soy viejo para ser cochero... Mi hijo sí que servía para esto, pero yo no. El sí qué era un buen cochero: estaba en lo mejor de su vida...

Yona calla un momento, y luego prosigue:

—Sí, Jaco, sí, como lo oyes... Se fué Ruzma Inayteh... Ha querido dejarnos atrás... Enfermó de pronto y se ha muerto... Tú suponte que tienes un potro, que tú eres su madre, y que de repente ese potro te deja solo... ¿No serías desgraciado...?

El caballo hace como que escucha y respira con fuerza en las manos de su amo.

Yona se olvida de quién es y se lo cuenta todo...

JUAN MÁS Y PI

NOCTURNO

De pié, junto al pretil de mi ventana
contemplando el espacio luminoso
comprendo al verlo triste y silencioso
la inmensa pequeñez del alma humana.

Hay 'algo' en mi que lucha y que se afana
para romper el velo tenebroso
que nos cubre el secreto misterioso:
Sombra, Luz, Paraíso, Caos, Nirvana!

Mas son varios mis lloros y querellas,
en vano yo interrogo a las estrellas
y sollozo, el espacio contemplando,

pues solo veo de pavor inerte,
el espectro sombrío de la muerte
sobre un rayo de luna cabalgando

LUCAS NUIT

¿QUÉ MAS TE HAN DICHO?

¿Te han dicho allá abajo que no escuches estas voces extrañas?

¿Y te han dicho también que no vengas? ¿También te han dicho que no leas libros buenos y sabios? ¿Qué más te han dicho?

Pues bien, no importa. No hagas caso y ven. Pero trae eso que llaman entusiasmo y que tanto ayuda a los quieren realizar obras de valía.

Cierto que aquí todo es distinto a las cosas de allá abajo. Aquí todo hay que hacerlo. En cambio allá, todo está hecho.

Ya ves.

* * *

Después, si vienes, piensa que aquí nada es definitivo, pues lo que se hace, no son nada más que alternativas del hecho de la vida.

Allá no. Allá todo es definitivo y durable, por lo menos en la voluntad conservadora de ese mundo estrecho y mezquino.

Y aquí, ¿por qué nada es definitivo y estable? ¿No lo sabes? Es sencillo; escucha:

Porque los hombres viven según la cantidad de vida que puedan sentir, y ésta se desarrolla y agiganta, según se desarrolle la cultura, el sentimiento meliorista y el criterio. Esas son las fuerzas creadoras de la vida humana. Y como la cultura, el sentimiento y el criterio alcanzan continuamente nuevas latitudes en los seres inquietos que cultivan tales cosas, las necesidades de la vida son mayores cada vez, y la capacidad para vivirlas, son mayores también. Las cosas que nos placieron y nos bastaron ayer, hoy ya no nos placen ni bastan. Queremos más. Y como es cualidad anarquista hacerse lo que se desea tener, nos creamos hoy lo que nuestra vida necesita.

¿Qué, no piensas que es bella una vida múltiple? ¿Qué, no piensas que es bella una vida rica, mucho más que las del ambiente común de las gentes minúsculas, corridas y estúpidas? ¿No? Pues mira esta figura.

* * *

El mar continuábase moviendo. Hace mucho tiempo que hace esto.

La luna lo bañaba en luz. Y las ondas del mar brillaban entonces mucho, produciendo hermosas fosforescencias y tonos. Hace tiempo también que la luna viene a bañar de luz al mar inquieto y eterno.

Un hombre caminaba por la playa. De vez en vez, miraba al mar, pero como distraído, maquinal, y de la belleza del cuadro nada despertaba un interés en él. Hace tiempo que pasan hombres indiferentes, así.

Más allá, sobre un peñasco, había otro hombre. Tenía la mirada fija en algo, pero bien podía ser este algo el mar bañado en luz, bien la lejanía difusa, o bien nada. Parecía triste. Puede que se hallara en un estado de melancolía, pero es lo cierto que no se adivinaban fuerzas inteligentes en él. Quizá más bien fuera un Wherter sufriendo por alguna Carlota desdeñosa y casquivana. Hace tiempo que hay seres así, que sufren en silencio el error de creer que el amor es una cosa enferma y lacrimosa, cuando en realidad el amor debe ser una manifestación de fuerza y de salud.

Pero, más allá, en la plaza, otro hombre se ha detenido. En su cerebro acostumbra a hacer sufrir a las ideas un examen prolijo, y, generalmente, dado el conocimiento que esta tarea le ha dado, siempre la idea mejor es apreciada y recogida. Después, con ella, el hombre aquel comienza una obra útil. Muchas veces ha encontrado nuevos fundamentos de razón. Otras, algún sistema filosófico. A veces ha logrado hacer con ellas un bello y potente verso, o una pieza de arte magnífica. Ocasiones hubo, en que esos seres brutales e ignorantes que dirigen el concierto de estas sociedades burdas, corridas y vergonzantes, quisieron hacerlo callar, envidiosas de su sabiduría, ellos, tan chatos y cerriles, mas no pudieron. Después, sintieron que las palabras sapientes y luminosas que este hombre sabe decir, despierta la conciencia de la justicia en los seres humildes y humillados, y esto les ha hecho temer una hora angustiosa que presienten y que ha de venir, y le han perseguido.

Pues bien, este hombre se ha detenido en la playa. Contempla el mar brillante, y una honda de emoción le acaricia. Su cerebro continúa funcionando, y aquella emoción hace correr por su cuerpo una energía incitante y provocativa. El hombre se siente más fuerte. Murmura algunas palabras, sonríe, y es evidente que se halla contento. Es que el hombre aquel sabe asociar la emoción de un accidente contemplativo, a serios principios ideológicos, y a trabajados fundamentos estéticos y filosóficos.

Hace tiempo que hay hombres así. Sólo que éstos trabajan en un orden de superaciones y conquistas, y cada vez su sabiduría es mayor. En cambio, los otros no trabajan en ningún orden, y sus vidas son repetidas, eternamente.

Hace tiempo que estas cosas ocurren.

* * *

¿Qué te han dicho allá abajo? ¿Te han dicho que no pienses, que no leas, que seas como ellos, un tirano infame o un manso y sufrido bruto?

No hagas caso y ven. Rompe con tu pasado y ven.

AL PASAR...

El tinglado está repleto de redentores. El apostolado, virtud genuinamente cristiana, no han podido desecharla todos aquellos que creen haberse emancipado del pasado. Manipuladores, hábiles escamoteadores de su propia sinceridad, convincentes charlatanes de feria el que más, o el que menos, tiene en sus manos la dicha, el bienestar, la justicia, la libertad.

Todo esto está en la hora histórica. Es enorme el afán de conseguir prosélitos; y en esta tarea nadie puede competir con aquellos que tienen deseos enormes de ser gobernantes de otros hombres, de marcar pautas y rumbos a las aspiraciones nunca satisfechas de ser libres. Y esto que es sumamente negativo logró atraer algunos que fueron libertarios, los cuales aceptaron de buen grado; llegando al enfurecimiento en su preconización, que la esclavitud, el sometimiento, la anulación de la personalidad de los mandados, es una cuestión indispensable para cimentar nuevas realidades. No se le ocurrió ni por un momento exaltar todas las grandes energías que pudieran movilizar los hombres en una proyección enteramente libre. Aún no se produjo el derrumbe social que deseo ardientemente, y todos los afanes de esta gente son para codificar, para llenar de moldes, en los cuales ha de estamparse el nuevo tipo social, la nueva personalidad humana.

¡Libertad! No. ¡Disciplina! He aquí el gran sonajero para distraer a los gruñones de la hora histórica. Y el hombre que tendría que ser un sólido organismo capaz de bastarse a si mismo, será de nuevo engranaje en el mundo y aceptará de buen grado la nueva castración; ¡la humanidad exige tu esclavitud! Y tu, buen cristiano, incapaz de sacudimiento alguno no siendo en rebaño, aceptarás de buen grado; y hasta cumplirás con exceso y heroísmo el papel de funcionario asesinando a los hombres que no comulgan con tus principios, o logren amargarte con una mueca ironista dudando de tu eficacia para aprisionar la vida.

Entendíamos hasta ayer que poco o mucho que nos distanciaran particularidades en la interpretación doctrinaria de nuestro ideal no podíamos ni deberíamos de llegar a este estado de descomposición que tal vez no sea lo peor que nos espera. No soy religioso para temer el derrumbe de la fe anarquista, pero entiendo que se traicionan ideas, que cuentan con años de lucha cruenta y desgarrante; sembrando el confusionismo en lo que ayer fuera claro y pristino, invulnerable a todos los ataques.

Movía el esfuerzo libertario un espíritu combativo a todos los vientos, piqueta y herramienta, parte y todo de sumas aspiraciones para la gran obra de belleza y de bien a que pudieran aspirar los hombres.

Se había arado hondo en las sociedades, sembradores magníficos encorvados sobre los surcos nos dejaron los mejores de sus años y de sus pensamientos que más tarde habrían de constituir promisores cosechas. Se jaloneó el camino con exceso, bastaba el terreno para el ideal que se nutría de lo más grande y de lo más noble, prodigándose en maravillosos frutos. El anarquismo tuvo y tiene cumbres inaccesibles aún hoy. ¿Quién temió su fracaso para empobrecerlo vistiendo con ropaje repudiado siempre? Nunca necesitó oportunistas que torcieran su misión ingertando los frutos amargos y venenosos del autoritarismo más o menos descarado.

Desnudo, puesto que es bello y eterno, sin ligaduras ni mezclas extrañas, sólo como las grandes realidades, fecundo como todo lo generoso, abierto a todas las grandes manifestaciones por elevadas que sean, ha de permanecer de pie a pesar del vendaval de escoria que en su contra desatan todos los que lo comprenden como ideal de suprema libertad.

Arturo M. Pampin.

Otoño, 1922.

LA PRESUNTUOSIDAD

Sin presumir de psicólogos profundos, podemos declarar que la presuntuosidad, es condición de los mediocres.

Este, como todos los defectos humanos, es una consecuencia lógica de la moral ambiente que responde a la máxima conocida: Es preferible ser envidioso a ser compadecido.

Basados en este prejuicio muchos hombres, han optado por no presentarse tal clales son, sino, por el contrario, hacer todo lo posible por demostrar o aparentar, lo que por sus prejuicios e imperfecciones demasiados arraigadas, no podrán conquistar jamás.

Los presuntuosos o vanidosos, aún aquellos más ignorantes, presumen de poseedores de una inteligencia a toda prueba. En tal o cual materia son autoridades incontrovertibles, sus opiniones no pueden ser desautorizadas más que por los mal intencionados (según ellos).

En Literatura y Arte son entendidos a carta cabal.

Nos hablan del Quijote y no lo han leído nunca.

En cuestión de pinturas no conocen más que las que se emplean para los edificios, y, sin embargo, opinan sobre el valor de las obras de Miguel Angel.

Oyendo música de Wagner, la elevan hasta lo inconmensurable, pero en el fondo preferirían un tango.

Han recorrido el orbe, nos hablan de Rusia y hasta de la gran China, aunque ignoren el nombre de la capital de su país.

En suma: lo han visto y lo conocen todo, a pesar de las dificultades que les ofrece a veces el firmar su propio nombre.

Claro está, ya lo hemos dicho, su principal pecado no está en esto, sino en haber nacido en un medio en que se encuentran imposibilitados a accionar en otra forma. Los hombres no son ni buenos ni malos; son generalmente según el ambiente en que se han desarrollado.

Quien recibe como única educación la que proporciona la sociedad actual le ha de ser muy difícil evitar el contagio con estas plagas morales.

Nick-Hanor.

¿QUÉ ES EL AMOR?

Una estimada señora, entrada en años, preguntaba no hace mucho a un compañero que escribe:

—Oiga: ¿por qué no incluyen en sus periódicos los temas de amor? ¿Por qué no hablan de la mujer, del hogar, no leen a sus periódicos la juventud, y esa juventud no tiene corazón, no ama, acaso?

Si en los médanos de arena se adivina por la posición de las onditas, el viento que ha reinado el día anterior, en las arrugas del rostro de la señora, adivinamos a su belleza de ayer. Esa señora amó mucho, ha estado seguramente bajo el dominio de la pasión amorosa. ¿Y quién no amó en su vida? Hubieron muy grandes hombres que se enamoraron siendo niños.

Cuentan que Dante se enamoró a los nueve años; que el escultor Canova, a los cinco y Juan Jacobo Rouseau, experimentó su pasión primera a los once años. De Byron se dice otro tanto y debe serlo. El, refiriéndose a las pasiones, ha dicho: " Creo verdaderamente que todo el que tenga un temperamento poético, no podrá escapar a una fuerte pasión, de cualquier género que sea: es la poesía de la vida. ¿Qué habría yo conocido y escrito, si hubiera sido un tranquilo mercader, un político, o un lord de la Cámara?

¡Ah, el Amor! ¿Y qué es el Amor?

El amor, dicen algunos, es la síntesis de los afectos. El amor es vida, dicen otros. El amor es espíritu y no materia, los platónicos. El amor es la atracción sesual, dicen los demás.

Pero, ¿cómo nace el amor? El amor nace, como nacen las flores; tan lleno de perfumes y colores, con tantos estremecimientos y tan natural y sencillo como un cantar...

¿Fué delito antiguo, es delito moderno el amor, castigado por los padres inconscientse, por las madres ignorantes, por los hombres corrompidos que ignoran lo que es amor? ¿Es crimen atroz, como dicen, repudiable, los dioses del metal? ¿Es villanía, sacrilegio y perdición—como cuentan— los ensotanados apóstoles de una religión de muerte?

¡Oh! ¡No! Todos son contra él y él nace en todas partes, saluda a todas las edades, a todas las especies, desde las moléculas imperceptibles hasta los astros inmensos, llegan ecos que nos hablan del amor, agente sublime de la vida, sentimiento idealizado por nosotros, los humanos.

Anarquista de todas las edades, no habrá hierro y acero suficiente para apuñalearlo, plomo para aplastarlo, ni látigos y cadenas para esclavizarlo. Libre, tan libre como el aire y la luz, aureola al universo infinito.

El amor, en fin, es cual caudaloso río que corre incesantemente. Si una traba o jigante portalón intentara detener la marcha de las aguas, el río se ensancha, éstas se desbordan y con el tiempo y la fuerza de las aguas, consigue derribar los parapetos y regularizar la corriente.

Si al amor alguien intenta limitarlo, con la poderosa barrera de los "prejuicios sociales" éste crece, su fuerza se hace terriblemente poderosa y vence todos los obstáculos hasta aquellos que a simple vista parecieron invencibles.

Ama Ateliskampf.

COMENTARIOS

UNA IGLESIA, EL HAMBRE Y UN DOCTOR

La prensa un día gritó, que los obreros del Cerro estaban hecho esqueleto, se morían de hambre. Los burgueses y burguesas se silvaron y se guiñaron los ojos para entenderse: había llegado el momento de escribirse y de pasar por filámtropos y otras yerbas.

Se hicieron sumas de guitas, se votaron cantidades y durante cuatro días repartieron comestibles mandados por el Estado, en la casa de un doctor. El hambre de todo un pueblo se satisfizo en poquititas patadas... ¡Lindo! ¿no?

Ahora, resulta que ese mismo doctor se encargó de concluir los trabajos de construcción de una iglesia. La torre del campanario se hundió en el cielo, la iglesia está concluída. Pero a nosotros, se nos antoja ver en cada teja o ladrillo un panecillo y en la mezcla y el portland la bazofia que venía para repartir al pueblo.

Mezcla de sudor y lágrimas, de hombre y miseria es la iglesia, el templo de la ignorancia.

Lástima ahora que esa torre, siga apuñaleando al cielo...

«LA IDEA»

Con este título y con el mismo dinero robado por medio de la historieta "pro los menesterosos del Cerro", apareció un periódico católico para defender a los mismos y esparcir sus doctrinas que tanto han influído, según ellos, en el progreso educacional y cultural del pueblo de este villa. ¡Oh, si! ¡Aramos!... dijo un mosquito, e iba en las guanpas de un buey.

Para escribir del modo que ellos lo hacen y tener tales ideas, máxime siendo un joven, debe enterrar a su pluma en el estiercol, para podrirla, o zambullirla diez veces en las aguas del Jordán, para que venga más joven, con ideas nuevas y claras. Pero creemos que lo arcáico, lo prehistórico no se le quita de la mollera a los frailes, ni a faconazos.

FRACASO POLITICO

" Y los tranvías repletos de correligionarios"... Así decía un diario de los blancos refiriéndose a los tranvías exprseos que vinieron al Cerro para volver a la manifestación. "Y los tranvías repletos"...

¡Macanas! Cuatro gatos con un trapo azul y blanco, atolondrados por el par de cañas que le pagó el aspirante a comisario, alhagado por el papagallo de club, que le habló de las cuchillas y de las revoluciones, de las divisas, de Aparicio y de milnovecientoscuatro. Eso era todo.

... Y los tranvías vacíos y silenciosos—decimos nosotros—no se detuvieron en ninguna parte.

¡OTRO BIFE!...

Próximamente, quizás, aparecerá un diario "colorao", que se ocupará, según dicen, de las cuestiones obreras y llevará por título "General Fraga". Este diario circulará por el Cerro y por los suburbios obreros; y como ya adivinamos de donde viene ese chorro, decimos a los obreros:

¡Atención! De entre las aguas podridas de la política, saldrá a cantar una sirena guaranga. O, tras los cristales opacos te llamará cual incitante ramera con desnudeces y requiebros, un diario más, una de tantas...

Si es sirena que te llama, el lobo de aquellas aguas te dará vómitos. Si os prostituta, entre besos y manoseos voluptuosos te conducirá a la alcoba, y allí infaliblemente te inoculará la sífilis.

Aclarando equivocaciones

En pocas palabras me propongo aclarar puntos obscuros, y malas interpretaciones del pacto general, por ejemplo, y avisando de antemano.

En caso de que yo fuera uno de los presos por cuestiones sociales, lo digo y lo sostengo, ahora y después, que no acepto ninguna campaña emprendida por ningún partido político en pro de mi libertad, porque no puedo permitir, ser objeto o servir de bandera para ninguna propaganda que favorezca a cualquier partido político. Con el comité pro presos de la F. O. R. U. me basta y no quiero más. Así pensamos todos los verdaderos libertarios para no dejar engañar a los trabajadores por políticos astutos que aprovechan las oportunidades, pretendiendo hacer ver sus sentimentalismos que no tienen y no podrán tener mientras pretendan ir a las cámaras para apoderarse de los $ 300 mensuales que se les sacan a los mismos trabajadores que por su poco conocimiento los siguen y les dan su balota votando por tal o cual partido.

U. Romano.

PANDO

Pando es una pequeña ciudad del departamento de Canelones.

No hay casi industria ninguna. Sólo se trabaja en agricultura.

La propaganda de ideas es poca. Sólo hay unos cuantos picapedreros, vidrieros y panaderos, que hacen incesantemente una labor de progreso. Pero comparado ello, a lo que hay que hacer, es su trabajo una labor de hormiga, lenta, de a poquito.

Son dignos de admiración estos compañeros que, sin esperar de inmediato un triunfo, se abocan con verdadero amor, con verdadera unción, como con espíritus de apóstoles, a un trabajo de elevación de sus semejantes.

No obstante este deseo de emancipar a los hombres que sienten los camarados mencionados, no ha dejado de aparecer en su seno, como en todas partes, dos concepciones distintas respecto a la lucha revolucionaria.

El concepto anarquista de "no Estado" y el concepto moscovita de un "Estado revolucionario Obrero" han aparecido entre ellos, aunque no muy delineados.

Pero esto se salvará..'

Entiendo que cada uno debe de defender con razones sus ideas y no deponerlas a no ser que un convencimiento propio se lo determine. Ahora si, para que no suceda como aquí, y en casi todo el mundo, prevéngoles, que es bueno discutir las ideas y no los hombres. Pues sucede que la mayoría de los partidarios del Estado, o del gobierno proletario, al estilo moscovita, en vez de posesionarse de los conceptos y experiencias de Marx, se agarran únicamente de la debilidad que tuvo éste, es decir: la debilidad de ser un calumniador de Bakounini.

Thioma.

Contra la barbarie argentina

Los crímenes cometidos por la soldadesca, borracha de sangre, y a azuzada en sus instintos de fiera por los chacales del capitalismo ha sembrado de luto y de dolor las dilatadas campiñas de la región patagónica.

Esos hermanos nuestros, atormentados con una refinada crueldad, asesinados a mansalva, después de hacerles apurar gota a gota el vaso de hiel que llevaron a sus labios los verdugos malditos, esa sangre inocente derramada para satisfacer la concupiscencia de los enemigos de la clase trabajadora, reclama de los proletarios de allá y de acá una acción decidida contra los criminales, que desahogan sus sanguinarios apetitos en las carnes de holocausto del pueblo trabajador.

¿Qué hemos hecho hasta ahora en favor de nuestros compañeros martirizados y asesinados alevosamente?

Nada, o casi nada.

Esto es vergonzoso.

De continuar así, pesaría sobre nuestra conciencia una sombra criminal que haría de nosotros cómplices cobardes del crimen de nuestros enemigos.

Hay que reaccionar, compañeros. La F. O. R. U. debe alzar su voz contra los enemigos de nuestra clase y señalar con su índice acusador a los criminales.

¡Por los mártires de Santa Cruz? Por las víctimas de la brutalidad burguesa. Por todos los que gimen aplastados por la bota de potro del militarismo al servicio de la burguesía, gritemos nuestra protesta y hagamos llegar hasta las víctimas nuestra palabra de consuelo.

Asamblea de delegados unificadores, del 25

ASPECTOS UNIFICADOS

Cuando llegamos con el taquígrafo, ya la asamblea había comenzado. Nos ubicamos democráticamente en la barra. Reina un silencio solemne. Preside Marrero.

De pronto un delegado, pregunta si se puede saber por qué la F. O. R. U. expulsó al gremio de Obreros en Calzado.

Corbo. — Si me permiten, yo voy a explicarlo. Han sido expulsados los Obreros en Calzado ''por querer la unificación del proletariado. ¡Por eso! '' (1.a papita.)

Se extiende en largas consideraciones en las que ataca a la F. O. R. U. de ''divisionista'' y termina aconsejando prudencia.

Todos se quedan contentos. Luego el presidente lee las mociones de los Obreros en Madera y de Obreros en Calzado.

Moción O. en Madera: ''Que todas las sociedades reunidas integren la F. O. R. U. de Cuareim por ser la única forma de unificación. De lo contrario esta sociedad permanecerá autónoma. ''

Moción O. en Calzado: '' Nombrar un comité pro unificación que se entreviste con el Consejo de Cuareim. ''

Presidente. — ¿Lo ponemos en discusión?

González — Delegado de O. en Madera—'' Yo debo extenderme en algunas consideraciones— y perdonen si así lo hago— porque esa es la única forma para llegar a la unificación. '' Se extiende en un cúmulo de consideraciones y termina aconsejando ir a Cuareim, porque dice, en ello no hay humillación.

Yeseros—'' Yo me opongo a la moción de los O. en Madera, porque implica una humillación!!... (2.a papita).

Un picapedrero. — Que no se discuta... Grita.

Troitiño — Que se discuta!...

El presidente mueve los brazos. Calma. Vuelve a leer las mociones.

Yeseros—Que se nombre un comité de unidad y un comité pro presos.

Corbo—'' Ir a Cuareim no sería una humillación, pero las tendencias, no se pondrán en pugna? Porque en el Uruguay no hay organización y al no haber organización no hay división. Lo que hay son cuestiones personales. ''

Sigue en este tenor treinta minutos, y luego de afirmar que no puede haber unificación con la F. O. R. U. porque se rige ''por votación proporcional'', cree necesario un comité pro unificación y otro pro congreso. Recomienda, aconseja, cree conveniente, que hagan lo que quieran.

Sindicato de la Aguja. — '' Nosotros no podremos aceptar, desde ningún punto de vista, la moción de los O. en Madera, ''porque elementos indignos, elementos anormales, irresponsables, degenerados han querido enlodar a nuestro inmaculado tesorero del C. pro diario. La dictadura. ''... (3.a papita).

Metalúrgicos. — Protesta porque no se trata la unidad. Marmolistas, gritan. Picapedreros, gritan. Calma.

S. U. de la Aguja. — '' Voy a anotar las causas porque nuestro sindicato no puede aceptar la moción. '' Hace la historia de Adán y Eva e intercala cada tanto, ''honorables consejeros; honorables señores; señores del consejo viejo, '' etc.

González. — ¡Que concrete!

S. U. de la Aguja. — '' A nombre de qué vamos a ir a Cuareim? '' Hace derroche de sentimentalismo y apoya la moción O. en Calzado.

Cotelo (Enfático). — Yo, por mandato imperativo de mi gremio, me opongo terminantemente, a la moción de los O. en Madera. Tenemos el antecedente de que los señores consejeros de Cuareim son unos ''falsos y vulgares salteadores''. Yo, por mi *pureza y sinceridad* jamás manchada y porque sigo una *ruta* y *limpia* moralidad sindical, no puedo hacerme amigo de esos ''inmorales que mangonean la F. O. R. U. de Cuareim. En el Uruguay no tenemos gremios,todos están desorganizados, pero nosotros siguiendo la *clara ruta* marcada por una orientación cuyas miras se fijan en la lontananza rosada de un bello, hermoso y fecundo despertar, tenemos organizaciones suficientes y, si vamos a la F. O. R. U. de Cuareim nos exponemos a que nos den con las puertas en las narices.

¡No! Nada tenemos que pedir. Cuando seamos fuertes, cuando formemos la verdadera federación, cuando los gremios autónomos se unan, entonces la F. O. R. U. de Cuareim tendrá que venir a nosotros''!— Aplausos. (4.a papita).

Metalúrgicos. — Aconsejo no traigan a colación cosas viejas.

Troitiño. — ''Una cosa son nuestros ideales y otra la organización. Si vamos a tener en cuenta los ideales, no hay unificación. Propongo una asamblea general de todos los trabajadores y ahí nombrar un nuevo consejo.

Esta moción, no es contraria a la de los O. en Madera ni a la de los O. en Calzado. '' (5.a papita).

Yeseros—La moción de los O. en Madera ''no tiene razón de ser'' que ''existe'' la de los O. en Calzado. Y no debemos tratar más la moción de los O. en Madera. (6.a papita.)

Picapedreros. — ¿Cuántos somos aquí?

Presidente. — 24.

Picapedreros Chacarita. — '' Bueno; si aprueban la moción de O. en Madera yo me retiro, porque con los ''mazorqueros y asesinos'' yo no marcho. Nosotros no somos títeres como Tato Lorenzo, que es el títere de primera categoría y escribe en ''El Día''... (7.a papita).

Uno. — Macana.

Otro. — No sea zonzo.

Risas, todos se mueven. El presidente agita la campanilla. Llega una nota. Se hace la calma y el presidente lee: ''La sociedad de Metalúrgicos, reunida en asamblea resolvió adherirse a la F. O. R. U. de Cuareim ''...

Aplausos. Risas. Rabias. (1.o Camote).

Presidente. — (Compungido). — ''Si hubiera sabido lo que dice la nota no la hubiera leído. (8.a papita.) Más risas.

Continúa leyendo: '' y retirar los delegados presentes en esa asamblea. '' 2.o Camote).

Emoción indescriptible. Tempestad, truenos y relámpagos. El barco ha perdido la brújula. Nuestro taquígrafo nos dice desconsolado: '' Esta escena es demasiado movida! ''

Metalúrgico. — Parándose y con el sombrero en la mano. — ''¡Compañeros! Esa nota nos ha partido por el eje, arruinando el bobinaje y quemando los inductores... Cuando un motor marcha a toda velocidad y de golpe se le invierten los polos, las consecuencias pueden ser incalculables. Nosotros hemos venido aquí porque nos mandaron. La asamblea anterior resolvió por 47 votos contra 13 que fuera así, pero ahora, otra asamblea determina lo contrario por 70 votos contra 16 y nosotros debemos acatar esa resolución. Por lo tanto: Buenas noches. ''

Metalúrgico 2.o — '' Lo que ha dicho mi compañero es la realidad, pero debo agregar que esto sucede porque en mi sociedad me tienen ojeriza. Hagan lo que quieran, nosotros nos retiramos. '' — Se retiran.

Un poco de incertidumbre. Dijérase que el barco ha encallado.

Presidente. — (Con mucha pausa).— '' Sigue la discusión como si nada hubiera sucedido... ¿Nadie dice nada?''

González salva la situación extendiéndose en consideraciones respecto a la moción de O. en Madera, defendiéndola con calor. '' Ir a Cuareim, dice, es lógico y no implica ninguna humillación; al contrario: todos somos falibles y esto sería un acto de contricción de nuestra parte''...

Picapedreros La Paz. — Hago moción previa para que no se hable más de ir a

Presidente. — Tiene la palabra el com-

Cuareim. — Risas.

pañero Ribas.

Ribas. — Se levanta, va hasta la mitad del salón, retrocede unos pasos, se casa el sombrero, mira a los asambleístas y decidido se dirige hacia el proscenio.—¡'' Compañeros! Aquí venimos como autónomos y como autónomos aquí estamos. Esto es una calamidad. Yo he venido a discutir y aunque yo no puedo pensar con la cabeza de todos los panaderos, puedo decir porque lo oigo todos los días, que nuestro gremio no está conforme con la autonomía. Quiere ir a Cuareim! ¡Quiere ir a Cuareim! ! Bueno: ahora voy a hablar en particular. En la F. O. R. U. existen buenos compañeros. Me consta que muchas veces han sufrido la represión de la burguesía y algunos son inteligentes y sinceros. Pueden estar equivocados, pero nosotros también podemos estar equivocados y aunque algunos han dejado de saludarme, a mi, que también he luchado y lucho y continuaré luchando; que han dejado de saludarme porque ahora somos autónomos les diré: en Bilbao, en Barcelona, en otras partes donde he estado no existen las porquerías que existen aquí ! ! !

A esta altura de la conferencia se le rompió la punta al lápiz del taquígrafo. Lamentamos, pues, no poder dar la versión exacta, pero los compañeros sabrán disculparnos). Se levanta unos cargos que le han hecho injustamente dice, lo cual lo excita sumamente, tanto que sería de desear no continuara en ese estado para bien de su propia salud, ya bastante quebrantada.

Habla de la unidad y acusa a los picapedreros de cerrados a todo razonamiento; acusa a los dirigentes; se acusa a sí mismo; acusa a los orientadores y..' se va.

Troitiño. — ''Yo pediría al presidente que hiciera concretar a los delegados que hablan. Aquí se van todos en palabras. Debe llamarlos al orden ''...

Presidente. — '' Yo no soy dictador. Yo quisiera que no hicieran discursos kilométricos como el compañero Ribas pero, ¡yo no soy dictador! !''

(Perdí la numeración de las ''papitas'' pero a ésta, se le puede poner cualquier número elevado al cubo.

Los delegados tienen sueño. El debate se desliza como una lluvia, monótono, escurridizo. Algunos compañeros se han echado el sombrero a la nuca; otros sobre los ojos. Se cierra el debate con la lista de ''oradores''.

Corbo. — Repite. — Yeseros, — Repite. Picapedreros 1.o, 2.o y 3.o. — Repiten.— González hace una alusión. — Otro delegado pide que ''tiren la primera piedra ''.

Cotelo — Tira la primera piedra. Dice: '' Yo, soy justo, imparcial e inocente. Aquí no hay ninguna canallada. Yo, me he sacrificado como un mártir por el consejo de Río Negro. Nadie como yo sabe de sacrificios. Lo que yo he hecho nadie es capaz de hacerlo. ''

Troitiño. — (Conciliador. — '' Si aquí hubo alusión no fué por mala intención. ''

Cotelo. — Habla tres cuartos de hora. Otra vez se nos rompió la punta al lápiz.

Troitiño. — Todos tenemos errores...

Cotelo. — ¡Yo, no!

Una voz. — ¡Gato montés!

A esta altura, el célebre Sala se despereza abriendo la boca.

Conte se hace el interesante. Troitiño vuelve a repetir lo anterior.

González — Insiste y repite. Mientras habla González, los delegados duermen, otros conversan ''soto voce'', la barra fuma, el presidente chupa un caramelo...

'' De tanto en tanto un rumor, una voz, un canto. Luego, sosiego, mudo sosiego. Triste soledad. ¡Pavor! ''

González. — Sigue... Sigue.. Sigue... Aramburú (el vasco) mete la pata; le relampaguean los espejuelos. González sigue... sigue. Protesta Aramburú. González sigue... sigue.

Un picapedrero. — (Gritando). — '' El Consejo de Cuareim se fué de aquí, robando cuatro o cinco mil pesos... '' El presidente se pone colorado y dice que eso no es cierto. Los delegados se despiertan.

Corbo. — Repite... repite. Unos se paran, otros se revuelven en las sillas. Bellini discute con Minotti.

Presidente. — '' Se va a votar ''...

Conte, grita, Picapedreros La Paz, habla. Presidente, se confunde, Aramburú (el vasco) quiere aclarar; Conte le dice: cállese la boca! Se calla. Luego la campana de alarma. Siguen las aclaraciones. Flota en el ambiente un humo denso, como neblina. González quiere que le entiendan.

Presidente. — '' Se va a votar!... ''.

Otra aclaración. Otra más y otra y otra... Por fin se vota y se rechaza la moción O. en Madera, nombrándose la ''quinta'' comisión para entrevistarse con el Consejo de Cuareim...

Aparece un gatito blanco en escena.

Telón rápido.

Sabandija.

Solidaridad

Contra la represión que el gobierno español ejerce con los trabajadores conscientes, el pueblo ha declarado el boycott a todos los productos de procedencia española.

Alianza Anarquista Internacional

''GRUPO LIBERTARIO''

Compañero Secretario:

Salud!

Con la presente, acuso recibo de vuestra carta.

Lamento no haber podido conocer al compañero Haya de la Torre, portador de la vuestra.

No me hallaba en Montevideo por casualidad. Ese fué el motivo de no vernos, y el de no poder antes que ahora haberos dado la grata impresión que me ocasionó y que ocasionará a los compañeros que forman esta Alianza, la noticia de vuestros saludos y anhelos. Se siente un gran regocijo cuando, de tierras lejanas como la vuestra, llegan palabras amigas, extendiendo vínculos fraternales. Nos alienta a proseguir entusiastas la obra emprendida, las noticias como la vuestra, vale decir, saber que somos ya muchos los que alentamos una misma ansia: la libertad del hombre.

Como sabréis, malos momentos pasaron para las ideas, o, mejor dicho, para los que defendíamos tales ideas. Parecía que era la bancarrota de por lo que tantos generosos hombres habían dado sus energías y hasta sus vidas, en pleno vigor.

El Estado, la conquista del Estado revolucionario, ¿verdad? era el objetivo primordial hasta de los que se alistaron voluntariamente en nuestras ideas. Por lo ''práctico'', lo del ''momento'', se ridiculizaban las ideas de libertad. Hoy ya pasaron esos efluvios, y se respeta más a las ideas y a los que las defienden y sustentan.

No obstante, es mucha la labor que se nos presenta a los libertarios. Aquí en el Uruguay es aún a base de un gran esfuerzo, de un tenaz trabajo, que mantenemos las ideas en medio de las corrientes de mezquinos intereses.

Los comunistas (socialistas de ayer) validos de su prensa diaria, calumnian al sin par, a nuestros compañeros. De Marx, parece que no han heredado nada más que lo que tuvo de inexcrupuloso, es decir, de calumniador, para defender sus ideas frente a nobles adversarios.

Además, tenemos otros que, con nuestro mismo nombre, hacen una campaña de confusionismo en el ambiente obrero.

Estos son los denominados anarcodictadores. ¿Los conocéis? Para si propio nada hicieron, pero, los comunistas, sacaron buenas tajadas de sus compañeros confusionistas. Gracias a sus deseos de predominio en el movimiento gremial, éste se halló dividido grandemente. No han mezquinado tampoco estos elementos, el uso de la calumnia e intriga pretendiendo con ello neutralizar la obra libertaria. Pero felizmente ábrense claros, bien amplios nuestros conceptos, y, si bien no ganamos en extensión en números, sí lo hacemos hacia abajo y hondo. Ya nos dará esto su buen resultado. Los éxitos inmediatos pronto se esfuman, y para los anarquistas estos éxitos son despreciables, son migajas que se le arrojan a los limosneros.

¿Lo entendéis así vosotros?

Bueno: Por esta vez voy a terminar. Esto es ya empezar a relacionarnos, una cuestión ésta que estimo y estimaréis, máxime en estas emergencias en que las mayorías de los hechos nos llegan tergiversados por parte de los enemigos, declarados y encubiertos, a fin de llevar agua a sus molinos.

Lo que tenemos emprendida ahora también, es una agitación contra la represión internacional. Hemos creado un comité especial para esa campaña, a fin de ahondar en el seno del pueblo el deseo de solidaridad, de ayuda, a los que sufren los actos represivos de todos los gobiernos.

Sin otra, pues, saludos fraternales.

Por la A. A. I.

Miguel Silvetti,
Secretario.

Montevideo, 27 4|1922.

Nos es grato y a la vez creemos necesario poner en conocimiento de los trabajadores en general, que en la última asamblea de delegados de los centros de E. Sociales, adheridos a esta entidad, quedó constituído un comité de agitación contra las represiones gubernamentales, el cual se encargará de hacer activa y extensa propaganda en pro de la libertad de nuestros compañeros que se encuentran presos actualmente por cuestiones sociales.

Por el Comité de Agitación contra la represión gubernamental.

El Secretario.

Movimiento Sindical

Por la independencia de los sindicatos

Los trabajadores amantes y celosos defensores de su organización de clase deben propugnar por todos dos medios a su alcance, por mantener en un plano de independencia a sus organismos de combate, ya que supeditarlos a una voluntad ajena significa un desmedro de su propia personalidad y prepara el campo fértil y propicio para el desarrollo sistemático de morbosismos que poco a poco acabarían por minar su organismo, entregándolos a merced de elementos que no responden al fin que se han propuesto, que no es otro que el de tolerar por si mismos su emancipación integral.

La organización sindical de la clase trabajadora no puede, por lo tanto, aceptar bajo ningún concepto ninguna tutela de otros organismos, que desarrollen sus actividades fuera del radio de acción de la organización económica del proletariado, y mucho menos si aquellos tienen su origen en una desviación del principio de la acción directa que informa el espíritu de los sindicatos obreros.

Todo lo que contribuye a robustecer la vida de esos organismos, tiende a debilitar la potencialidad de los órganos específicos del trabajo, que son los únicos que han de poner en manos de los productores la posibilidad del triunfo sobre la clase enemiga que, hoy por hoy, los tiene supeditados a su odiosa tiranía.

Nadie ignora el poder que representa dentro de las sociedades modernas la prensa diaria, que representa en manos de quien la posee un arma formidable para la lucha, y un medio el más eficaz para el desarrollo de la voluntad de los individuos en un sentido determinado, por la prédica constante por determinada concepción de la vida.

Teniendo esto en cuenta, no ha de escapar a los trabajadores organizados la importancia que tiene para ellos el contar con un cuotidiano que lleve a todos los hogares proletarios, las ideas de redención social, de todos los oprimidos, y ponga continuamente al descubierto las injusticias y los crímenes de un régimen, que es necesario destruir cuanto antes para bien de nuestra clase.

La organización obrera ganaría con ello en potencialidad y en eficacia, por muchas y muy poderosas razones.

Porque las ideas liberadoras que constituyen su propia esencia, al ser divulgadas en una forma amplia, llevarían la luz a los cerebros adormecidos de la masa, desterrando de ellos los prejuicios que constituyen un mundo poco menos que infranqueable, donde van a estrellarse las mejores energías de los trabajadores, en su lucha por la conquista de su emancipación del yugo capitalista y estatal, y porque además libertaría a la organización sindical de la odiosa tutela y la influencia deletérea que ejercen sobre los mismos en la actualidad los órganos de publicidad, hoy, en su casi totalidad en manos de sus enemigos.

Por lo tanto, es de esperar que los sindicatos adheridos a la F. O. R. U. recojan de nuevo y la hagan suya la iniciativa, poco menos que olvidada en el presente, de dotar a la F. O. R. U. de un órgano cuotidiano, que sea el vocero de sus ideales y el fiel reflejo del sentir de los trabajadores.

SINDICATO DE O. ALBAÑILES Y ANEXOS
(Adherido a la F. O. R. U.)

En la última asamblea plenaria realizada por esta entidad obrera, después de un largo debate se tomaron diversos acuerdos, algunos de ellos de gran importancia no sólo para el gremio de albañiles, sino para la organización obrera en general.

El rechazo de una nota enviada al Sindicato por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista y la aprobación, en cambio, de una moción en el sentido de que las fuerzas proletarias sindicalmente organizadas realicen una intensa agitación en pro de los presos hasta llegar a un movimiento general, si es preciso, para obtener su libertad, y la resolución de no dar curso en lo sucesivo a ningún pedido de ningún partido político, constituyen una afirmación de conciencia obrera y coloca al sindicato en un plano superior de moralidad sindical.

Aprobóse, asimismo, la siguiente moción: 1.o Se aprueba en un todo la actitud de los delegados del gremio ante la asamblea del 18 de Febrero convocado por los O. en Calzado. 2.o Se aprueba la conducta del Consejo Federal al negarse a hacer entrega de los útiles y archivos de la F. O. R. U., al pseudo Consejo de Río Negro. 3.o Aceptación por el Sindicato de las resoluciones tomadas por la asamblea de delegados ante la F. O. R. U. y expresadas en la nota-circular del Consejo Federal, Serie A, número 1. 4.o No aceptar ninguna propuesta de unificación, que no venga tramitada por intermedio de la F. O. R. U. y discutida anteriormente en asamblea de delegados de los Sindicatos adheridos.

También se acordó depositar en el Banco los fondos que el Sindicato tiene en su poder y que han sido destinados al Diario Obrero.

SINDICATO UNICO GASTRONOMICO
(Adherido a la F. O. R. U.)

El Sindicato Gastronómico en su última asamblea realizada, entre otros acuerdos de menor importancia tomó la siguiente resolución: Reafirmar nuestra adhesión a la F. O. R. U. (con sede en Cuareim 1321) por considerar que ella es la genuina representación del proletariado consciente, estando dispuesto a sostenerla con su artículo 6.o del pacto federal mientras haya otra entidad obrera que lo acompañe.

Por el Comité Central.

El Secretario.

SOCIEDAD DE OBREROS TABAQUEROS
(Nueva adhesión)

El viernes 24 de Marzo realizaron asamblea los obreros tabacaleros, con una cantidad tan considerable de trabajadores que el local de Cuareim estaba lleno.

Después de nombrar la Comisión Administrativa y tomar todas las medidas tendientes a asegurar la estabilidad del nuevo organismo obrero, hizo uso de la palabra un delegado de la F. O. R. U. el que puso de relieve la importancia que tiene la organización obrera y explicó sus finalidades, exhortando a los trabajadores allí reunidos a congregarse en su sindicato, único medio con que cuentan para conquistar su emancipación.

Por unanimidad se acordó adherir la nueva entidad obrera a la F. O. R. U.

Aprendan los dictadores a realizar con hechos y no con palabras la unificación de las fuerzas proletarias.

SINDICATO UNICO METALURGICO
(Adherido a la F. O. R. U.)

El día 18 de Marzo celebró asamblea general este Sindicato.

Después de un acalorado debate se aprobó por una gran mayoría la siguiente moción:

Adherirse a la F. O. R. U. Retirar esa misma noche los delegados que fueron nombrados por la asamblea anterior en representación del gremio ante el pseudo Consejo de Río Negro.

No dar curso a ningún pedido que no sea hecho por intermedio de la F. O. R. U.

No reconsiderar más este asunto hasta después de la realización del Congreso Obrero.

Dióse por terminada la misión del Comité provisorio nombrado en la asamblea anterior y se reintegró con siete miembros la Junta Central del Sindicato.

Tratóse en seguida el movimiento de los obreros de Regusci y Voulminot, cuyos ánimos, lejos de decaer, se sienten cada vez más dispuestos para la lucha hasta conseguir el triunfo.

Se reafirmó el boycott a la casa Rossi.

Por último, se designó un delegado ante la F. O. R. U.

SINDICATO DE O. CHAUFFEURS
(Adherido a la F. O. R. U.)

Esta entidad batalladora está empeñada en constituir con todos los trabajadores de la industria del automóvil un solo block para oponerlo en la lucha tenaz que sostiene sin descanso contra sus enemigos los explotadores.

Para ello ha constituído un comité pro Sindicato U. del Automóvil, integrado por delegados de las diferentes secciones en que se subdivide dicha industria.

Los trabajos de este Comité se hallan ya tan adelantados que queda muy poco por resolver sobre la constitución de la nueva entidad por industria.

Falta sólo tratar sobre el carnet, el manifiesto y la constitución de la primera Junta Central.

Es de desear que las comisiones respectivas de los sindicatos afines, preparen todos los asuntos administrativos y pidan a las asambleas que se pronuncien para llegar cuanto antes a la fusión.

F. O. EN CARNE
(Adherida a la F .O. R. U.)

Los trabajos en pro de la organización de los trabajadores de la industria de la carne siguen realizándose sin interrupción.

La idea de la asociación va penetrando, aunque lentamente en el cerebro de estos explotados. Día a día se suman nuevos productores a las filas de la Federación y en breve, si los compañeros saben infundir en los trabajadores la confianza en sus propias fuerzas, esta entidad será, a no dudarlo, un baluarte alzado por la conciencia proletaria frente a la soberbia capitalista.

SOCIEDAD O. ENFERMEROS Y ANEXOS
(Adherida a la F .O. R. U.)

Las injusticias que a dario se cometen con los camaradas enfermeros han de culminar en un gesto airado de viril protesta por parte de las víctimas.

Los que desgobiernan la Asistencia Pública, esos mismos a quienes el pueblo paga, para que vele por su salud y cuide la quebrantada de los enfermos, ni se preocupan de evitar en lo posible el mal del contagio, ni se acuerdan del deber sagrado que tienen para con los enfermos, a quienes condenan con indiferencia al más lamentable de los abandonos .

Los únicos meritorios dentro de la institución son los trabajadores humildes que realizan los más bajos menesteres, y a los que se les trata por parte de los zánganos, que no hacen nada útil con el más grande descomedimiento.

Los amos soberbios de la A. P. ni tienen en cuenta sus quejas ni atienden sus justos reclamos.

¿Que la jornada que realizan es inhumana?

Tengan paciencia; para eso nacieron pobres y sus padres no pudieron adquirir para ellos un título cualquiera que les permitiera vivir en la holganza.

Que el trato que reciben representa una humillación y una afrenta para la dignidad del hombre? ¡No embromen! ¿Desde cuándo los trabajadores tienen derecho a que se les considere como a iguales, por parte de aquellos que siempre les han tenido en menos estima que a las bestias?

No, compañeros, no hay que esperar que nuestros explotadores reconozcan y respeten nuestros derechos. Nos basta con reconocerlos nosotros y decidirnos a ejecutarlos.

Los hombres de la Asistencia Pública desafían a sus obreros. Estos no tienen porque rehuir el combate, que no han provocado. Pero tengan presente los déspotas del Consejo que los Enfermeros no han de estar solos en la pelea. Con ellos estarán todos los obreros que se estimen, que tengan dignidad y que no estén dispuestos a que ésta sea manoseada por cualquier tiranuelo.

¡Alerta, compañeros!

Contra la soberbia del capitalismo y su fiel lacayo el Estado se impone la solidaridad proletaria.

UNION DE O. PINTORES
(Aherido a la F. O. R. U.)

Resoluciones tomadas en la asamblea realizada el pasado jueves 23:

No dar trámite a las notas del Partido Comunista, por entender que la colaboración de los partidos políticos con las organizaciones obreras, es en detrimento de la vitalidad revolucionaria que debe tener toda organización sindical que sostenga los principios libertarios.

También se acordó aprobar el informe del delegado ante la F .O. R. U., (Cuareim 1321), y publicar una nota en la que se explicará a los trabajadores la posición de nuestro frente a la unidad y la división, lo que publicará en breve.

El Secretario.

AGRUPACION «PROGRESO»

Para las agrupaciones anarquistas, centros y bibliotecas

La agrupación ''Progreso'' se ha propuesto extender la venta de folletos anarquistas.

Cuenta también con todas las demás entidades arriba nombradas a fin de que sea la distribución más amplia. Pedimos nos contesten si desean ayudarnos.

De la redacción de "El Hombre"

Camarada:

Es para nosotros muy penoso el anunciaros la suspensión de la salida quincenal de ''El Hombre''.

Dos pic-nics que han sido suspendidos en virtud de causas de fuerza mayor, nos originaron un déficit tan grande, que se nos hace imposible continuar con la publicación normalmente. Después, para colmo de males, informalidades de nuestro ex agente en Buenos Aires, R. E. Fránano (1) agravaron aún más nuestra situación.

De tal modo nos hemos visto castigados, que hemos resuelto suspender la aparición de ''El Hombre'' hasta el día 1.o de Mayo. Salvo que la ayuda urgente de los camaradas nos coloque en condiciones de cubrir nuestro pesado déficit.

Aquellos que en verdad son amigos de ''El Hombre'', si nos ayudan rápidamente con alguna donación, harán el más grande servicio a las ideas. De cualquier modo, el 1.o de Mayo nuestra revista saldrá a la calle, dedicando ese número a los problemas obreros que tanto interés despiertan en este momento en todo el mundo.

Sin otro particular, nos es grato saludar al camarada fraternalmente. — Por la Redacción, *José Tato Lorenzo*. Por la Administración, *Julio Pereyra*.

(1) Llamamos la atención de los compañeros para que tengan en cuenta que nada tiene que ver en este asunto el camarada Roberto E. Fránano, que está radicado en Montevideo y que siempre fué entusiasta colaborador de nuestra obra.

Centro de E. S. "Ciencia y Vida" DE SALTO

Hemos recibido de este Centro un conceptuoso manifiesto en el cual hacen saber que clausurarán el local ''hasta tanto un nuevo viento sacuda la modorra de los espíritus''.

Nosotros, a pesar de las razones en cierto modo justas que aducen, la creemos una dolorosa determinación.

No obstante, seremos francos y hemos de agregar que camaradas de ésa residentes actualmente aquí opinan contrariamente a nosotros.

Es lo que dice el refrán: ''Cada cuál sabe dónde le aprieta el zapato''...

Agrupación «A»

Camaradas de los centros y agrupaciones libertarias: El objeto de la presente Circular es poner en conocimiento de esas entidades culturales, que la Agrupación A se ha constituído para editar folletos de propaganda anarquista.

El primero de la serie será el folleto de Sebastián Faure titulado ''La sociedad comunista libertaria'', cuya difusión se hará gratuitamente.

Dicha propaganda debe llegar a todos lados, y con especialidad a la campaña.

Confiamos que no escapará a vuestro criterio la importancia del asunto, por lo cual esperamos vuestra favorable acogida a nuestra iniciativa.

Los pedidos y todo lo que se relacione con esta Agrupación, deben ser dirigidos a Médanos 1391.

Saluda a vosotros cordialmente.—*P. Minotti*, Secretario.

Se cita a los componentes del comité pro «Trabajo» a la asamblea que se realizará el lunes 3 a las 21, en Médanos 1331.

La trofoterapia frente al tifus

Bajo los auspicios de la Escuela Libre Naturista, hoy sábado 1.o de Abril, en el Ateneo, a la hora 21 (entrada por la avenida General Rondeau), se realizará una importante conferencia sobre el tema de actualidad ''La Trofoterapia y el Tifus'', la cual estará a cargo del profesor naturista José Castro.

Se invita especialmente a los naturistas, a los miembros del Consejo N. de Higiene, a los médicos y al público en general. Se expondrá la forma cómo el Tifus puede prevenirse y curarse sin medicinas y sin baños.

Entrada y tribuna libres. — *El Secretario.*